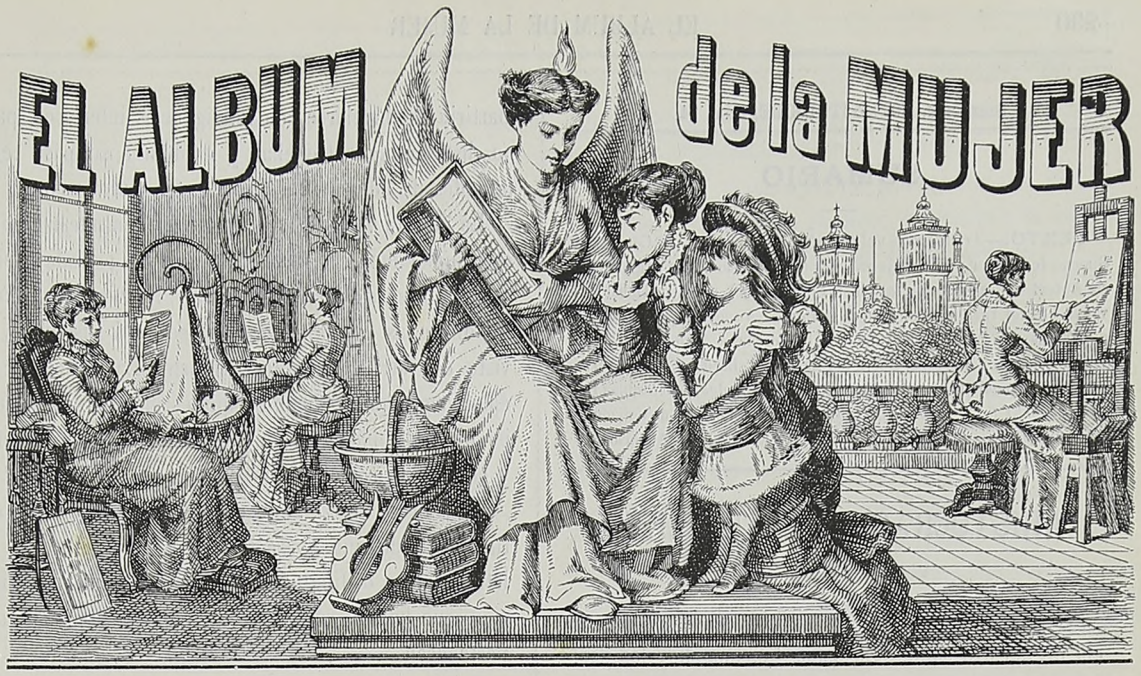


AÑO 2º MÉXICO, 18 DE MAYO DE 1884 NÚM. 20

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepcion Gimeno de Flaquer.

MARAÜ, REINA DE OTAITI.

DIRECCION, HOTEL ITURBIDE, Núm. 74.

SUMARIO

TEXTO:—*Aristocracia del talento y de la sangre*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.— *La mujer ilustrada* (conclusion), por Virginia Felicia Aubert.—*Las causas y los efectos* (conclusion), por Juan Tomás Salvany.—*Pecar rezando*, por Juan de D. Peza.— *A una rosa*, por Juan Manuel Vargas.—*Soledad*, por Antonio de P. Moreno.—*A una estrella*, por Cecilio Navarro.—*Desesperacion*, por Agustin M. Lazo.—*Crónica mexicana*, por Manuel Gutierrez Nájera.—*Revista de modas*, por Joaquina Balmaseda.—*El fin de una raza*. Leyenda por Josefa Pujol de Collado.—*Nuestras ilustraciones*, por X.—*Advertencia*.—Teatros y Anuncios.

ARISTOCRACIA DEL TALENTO

Y DE LA SANGRE.

La aristocracia del talento es la verdadera aristocracia de nuestro siglo. En nada tenemos hoy los nacimientos de preclara estirpe, pues son éstos un don debido á la casualidad, miéntras que el talento cultivado supone aplicacion, estudio, trabajo, perseverancia. Las princesas y las damas de alta alcurnia lo juzgan así, y prefieren un rayo de gloria á los esplendores del trono ó á las irradiaciones de una corona ducal.

Algo han influido las costumbres para que las mujeres distinguidas se decidan á escribir y á presentar sus trabajos artísticos en las exposiciones. A principios de este siglo la mujer de talento que queria verter sus ideas al papel, se cubria con el antifaz del seudónimo, miéntras que hoy la que tiene facilidad para comunicar al público sus pensamientos, se enorgullece de poderlo hacer.

Esto consiste en que á principios del siglo quedaba el recuerdo de mujeres que lo habian pospuesto todo á la pluma, creyendo tal vez de buena fe, que el título de artista ó escritora las autorizaba para romper con las tradiciones anexas al sexo bello y con las preocupaciones que cada época impone. Con tales aberraciones, el título de escritora ó artista asustaba á las gentes medrosas, pues en la opinion de éstas, ser artista ó literata, era poseer una patente que permitia cometer las mayores rarezas, extravagancias y ridículas excentricidades. Entónces la escritora ó artista no tenia lugar definido en sociedad, miéntras que ahora es reconocida como miembro de una clase distinguida que marcha á la vanguardia del progreso.

La mujer *bas bleu* ha desaparecido desde que la escritora ó artista, conociendo claramente su mision, vive más en el hogar que en el Club, porque ha comprendido que la mujer y la escritora es una dualidad que debe uniformarse para que sea más encantadora. La artista ó literata de nuestros dias, que ha nacido en buena cuna, quiere ser ántes que nada señora, y á esto lo sacrifica todo, imponiéndose frecuentemente el doloroso martirio de nivelarse con inteligencias inferiores, para no distinguirse entre ellas y levantar á su paso tempestades de odio desencadenadas en contra suya.

La literata ó escritora de alta clase, en nuestros dias es completamente femenina en su vida privada; habla como todas las damas distinguidas, recibe de igual modo, dirige las faenas domésticas, educa á sus hijos y se viste con arreglo al último figurin. La literata de la época moderna conviene en que es más sensata la mujer que se doblega á la opinion, que la que la desafia, y por eso se somete á ella.

El ridículo inherente al nombre de escritora, se extinguió desde que aparecieron en la república de las letras damas distinguidísimas por su talento y educacion, que honran con su nombre la clase literaria á que pertenecen.

Citemos algunas de ellas.

La reina de Rumania, que publica bellísimas composiciones, ha sido admitida en la Academia de Tolosa, y entre todos sus títulos de ninguno se vanagloría tanto como del de académica. Recientemente ha pedido á un compositor sueco, la ilustrada soberana, escriba la música para una ópera, cuyo libreto ha tomado ella á su cargo. La escena pasará en Rumania. Isabel de Rumania habla seis idiomas con perfeccion, pinta y toca el piano y el arpa, y canta como una gran artista. La reina de Rumania tiene gran popularidad, y sus vasallos, que admiran su inteligencia y su belleza, la quieren con frenesí.

La ex-emperatriz Eugenia está terminando sus Memorias, que serán tiernas, dolorosas y conmovedoras.

La reina de Inglaterra ha escrito el diario de su vida, que debe tener gran interes, porque es una mujer de gran talento. Su amada hija la princesa Victoria pinta con notable acierto. Famosa se está haciendo en el mundo pictórico la princesa Scilla, que firma sus cuadros con el nombre de Ruffo.

La jóven y bella condesa de Martel, hija de la condesa de Mirabeau, autora de buenas novelas, está dando excelentes dramas á la escena francesa. De una novela escrita por ella y titulada *Au tour du mariage*, va á escribir un drama en cinco actos. La novela apareció firmada con el seudónimo de *Gip*, circuló mucho en los salones del gran mundo, por haberse publicado ántes en *La vie parisienne*, y la curiosidad, muy aguijoneada por el mérito de la obra, pudo descubrir que el autor era una dama de la aristocracia, que habitaba en un precioso hotel del boulevard Binean, dama que paseaba á caballo todas las mañanas en el bosque de Bolonia y era asídua concurrente á las carreras de caballos, sin dejar de ser á la vez una madre modelo.

La madre de Alfonso XII no ha cultivado las artes ni

las letras, pero ha protegido á escritores y artistas. Con una generosidad que ya es en ella proverbial, ha costeado diferentes publicaciones, dando á la estampa obras importantes, que pocas personas conocian, porque eran manuscritos archivados. A la influencia de Isabel II debemos el haber conocido el «Poema de Alfonso X.»

La infanta Isabel, hermana mayor del rey de España, cultiva la música con gran éxito y posee conocimientos generales en la mayor parte de los ramos del saber. Con palabra elegante, correcta y fácil, como la tienen todos los Borbones, habla al geógrafo, de geografía; al historiador, de los sucesos pasados; al matemático, de números; al poeta, de versos; y al músico, de armonías. La infanta Isabel atrae con su galano lenguaje, encanta con sus exactas apreciaciones acerca de todos los asuntos serios, y deleita con sus ingeniosos chistes, pues su fina sátira es tan elegante como punzante.

Otra infanta de España, Paz de Borbon, hoy princesa de Baviera, brilla en el arte de Murillo y en el de Quintana. Recientemente ha publicado un tomo de versos en la casa de los editores Rivadeneyra, que revela la florida imaginacion de la egregia poetisa. Su musa es la musa de la familia: léanse el soneto á su Madre, los versos á su hermano Alfonso, á sus sobrinos, á sus muy amadas hermanas Eulalia é Isabel, y se podrá apreciar la exuberante lozanía de un talento elevadísimo y de un alma llena de ternura. El sentimiento religioso es tambien en Paz de Borbon fuente de inspiracion: véase un fragmento de su composicion á la Vírgen de la Almudena:

Hay séres en el mundo,
Séres queridos,
Que anhelo ver felices,
Nunca afligidos.
¡Oh Vírgen buena!
Lo imploro ante tu imágen
De la Almudena.
Pero si en vez de flores
Que orlen su frente,
Espinas les reserva
La adversa suerte;
Dí á Dios que cambie
Todas mis alegrías
Por sus pesares.

¡Qué hermosa abnegacion descubren estos versos!

En ellos está fotografiada el alma pura, inmensa y sublime de la dulce autora. No se puede leer la despedida de la augusta cantora, dedicada á su hermano Alfonso, sin verter copioso llanto. Digna hermana de esta ilustre princesa es la infanta Eulalia, distinguida acuarelista. Muchos de sus trabajos han figurado en diferentes exposiciones, llamando la atencion muy especialmente sus trabajos en el decorado de porcelanas.

La princesa Teresa Carlota Mariana Augusta de Baviera, sobrina de Maximiliano II de Baviera, es políglota y científica. La astronomía es uno de sus estudios predilectos; cuando hizo la ascension al Vesubio, discutió con el gran astrónomo *Palmieri*, que habitaba entónces en el Observatorio, sobre el volcan.

Distínguese la princesa Alejandra, hija del rey de Dinamarca, como gran pianista, y consagra la mayor parte de su vida al estudio del *divino arte*.

La reina de Bélgica brilla por su ilustracion.

Natalia, la jóven y bella reina de Servia, es escultora cual María Pia de Saboya, madre del futuro rey de Portugal. Esta reina, que es una de las reinas más elegantes de Europa, cuenta con una popularidad semejante á la que tuvo María Teresa de Austria. Una grave enfermedad puso en peligro la vida de María Pia de Saboya, y en aquellos dias críticos pudieron conocerse las grandes simpatías con que cuenta. Era curioso el espectáculo que ofrecian los alrededores del palacio real, que dista una hora de Lisboa. Muchas mujeres se pasaban el dia en los patios del regio alcázar, sin acordarse de ir á comer, esperando recibir frecuentes noticias de la salud de la reina. En los voluminosos libros destinados á contener las firmas de los visitantes que se interesaban por la salud de María Pia, figuraban muchas cruces, letras sin terminar, rayas y diferentes signos que nada decian á primera vista, y que sin embargo, tenian gran significacion. Eran los rasgos trazados por la mano de mujeres que carecian de toda cultura intelectual, pero que poseian gran corazon. A impulsos del sentimiento y movidas por gran afecto á su reina, habian trazado aquellos signos extraños, pero no indescifrables para María Pia de Saboya.

Cuando la historia se ocupe del que ha de regir los destinos de Portugal con el nombre de Luis II, enlazará siempre á su nombre el de su madre, porque María Pia de Saboya ha sido su educadora.

Esta ilustre mujer, que tan digna, tan majestuosamente ocupa su trono, es en el mundo social un modelo de elegancia, en el mundo del arte una artista distinguida, y en el mundo del sentimiento una esposa irreprochable y una madre tierna y apasionada.

El pueblo portugués al amarla tanto y al enorgullecerse de ella, hace justicia á sus méritos y virtudes.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

LA MUJER ILUSTRADA.

(*Conclusion.*)

—¿A qué mostrar mi tesoro al enemigo de la mujer ilustrada?—contestó Flavio interrumpiéndome.—¿A qué exponer mi paloma á los arañazos del gavilan? Doce años há que Modesta aumenta mis felicidades y disminuye mis amarguras.

A pesar de su aspecto tímido sabe más que veinte filósofos. La verdadera instruccion enseña la modestia y aparta de jactancias necias y repulsivas. Nada asusta tanto á mi Egeria como que puedan calificarla de presuntuosa. Si te ha revelado su valer, ha sido porque informada de tus rancias preocupaciones ansiaba destruirlas. ¡Ah! mi Egeria no pronuncia palabras intempestivas y supérfluas. Prudente y reservada guarda sus conocimientos para las ocasiones oportunas. Nuestras hijas formadas por sus lecciones, son modelos de sumision, de inocencia y de sensatez precoz. Modesta, léjos de arruinar su casa como otras desgraciadas, la colma de beneficios inestimables. Dios ha bendecido la hora en que la amé y me aceptó, penetrada honradamente en los deberes que contraia.

Flavio se expresaba con entusiasmo; Modesta se sonrojaba sencillamente; Beatriz se desgañitaba gritando:

—Nosotras hemos nacido para vencer y dominar como Cleopatra; los hombres para darnos dinero que gastar y morir á nuestros piés como Marco-Antonio.

—Allí está la mujer *ilustrada* de las antiguas preocupaciones españolas; aquí la mujer culta del progreso nacional, cuyo mérito reconocen y aplauden jueces competentes,—observé inclinándome ante Modesta con ademan respetuoso.—Ella no pertenece al número de «las mujeres que matan,» aunque sí podria pertenecer al de «las mujeres que votan.» Ella no sacrificaria á peligrosos ideales los santos escrúpulos de su sexo ni hará jamas del amor libre, á pesar de la elocuencia de Mr. de Girardin, el camino de la maternidad sublime que debe la esposa cristiana al amor consagrado y protegido contra la humana fragilidad por las leyes sociales, por los preceptos religiosos.

Mi novia Narcisa vino á interumpirnos diciendo:

—Estoy furiosa contra Beatriz. Oyéndola citar al poeta Lucrecio se me ocurrió preguntarle si era hermano de Lucrecia Borgia la de la ópera, y la insolente me lanzó al rostro una carcajada de burla. Irritada con su desprecio, quise probar que no lo merecia, asegurando que no me cansaba de leer los versos del poeta romano Praxiteles, ni los de su rival en gloria el bardo Fidias. Ni á la hora de mi muerte perdonaré á Beatriz la poca caridad con que, por tal de lucir á costa mia, exclamó:—«Señores, ¡vean ustedes una prueba del culpable descuido de los padres retrógados. Esta señorita ha convertido el mármol griego en pergaminos latinos y dos escultores famosos en desconocidos versificadores!»

Despues Narcisa se consoló de su percance ocupándose de la galas de Fulanita, de los amantes de Zutanita, y de los afeites de Ciclanita. Yo me fastidiaba; bostezaba, miraba con envidia á Flavio atraido por su compañera á pensamientos nobles, elevados y generosos.

Aquella noche cambió mis ideas mostrándome la mujer realmente ilustrada ajena á las torpezas de la ignorancia y á la petulancia de la necedad. Aquella tertulia me manifestó prácticamente que hay en España marisabidillas cuyas ridiculeces justifican las antipatías que despiertan, y doctoras como Santa Teresa, cuya instruccion realzada por la modestia femenil estimula la propaganda emprendida por hombres eminentes contra las costumbres que sirven de cadena á las mujeres estudiosas.

—Esclavo de mi palabra,—añadió Ricardo suspirando,—me casé al poco tiempo con Narcisa. Esperaba enseñarla y modificarla. ¡Pobre de mí, cuánto me equivoqué! Arbol que crece torcido, etc., etc. Nadie ignora en Madrid las desavenencias de mi matrimonio. Puedo, de consiguiente, confesar que me llevo mal con Narcisa á causa de sus pocos alcances, de sus muchas sandeces, y y de su obstinacion en halagar todos los caprichos de nuestros hijos. Aunque por distinto estilo, me juzgo tan infeliz como el marido de la Corina patilluda. ¡Dichoso Flavio que ha encontrado en su Modesta las cualidades óptimas de que carecen Narcisa y Beatriz!...

Ahora toma la palabra, amable lectora, la amiga tuya que firma estos renglones. Al oir la narracion de Ricardo me acordé de la simpática Modesta (á quien tengo el gusto de tratar), y á los pocos dias fuí á visitarla. Hizo el acaso que, á la vez que yo, entrasen en la sala de la mencionada señora, Beatriz con sus niños *maravillosos*, Narcisa con el mártir Ricardo y los vástagos de su infausta union.

Generalizada la conversacion, nos abrumó Beatriz con su erudicion á la violeta.

—Otras lenguas veria yo picar con mayor placer que la de Ciceron,—pronunció Narcisa interrumpiéndola llena de tedio. Mudando luego de asunto, sin preámbulos, agregó:—¿Está usted suscrita, Modesta, al *Paris Charmant*, lindísimo periódico de modas que se publica en Paris?

—Soy suscritora de ese periódico, tanto como por sus bonitos figurines, por los interesantes artículos que amenizan sus páginas.

—Leamos cuanto propenda á ensanchar el entendimiento,—dijo doctoralmente Beatriz,—la lectura...

—Yo prefiero ir al teatro Real, á deleitarme con la brillantez del espectáculo,—observó Narcisa volviendo á interrumpirla.—¿Qué habeis roto, diablillos?—añadió dirigiéndose á sus dos hijos que alborotaban en casa ajena como en la propia.

—Una Minerva de porcelana que acababan de comprar mi Bion y mi Teócrito,—respondió la Corina exasperada con el llanto de sus chicuelos.—Venid acá, cisnes bucólicos. Recitad versos clásicos en lugar de jugar con muchachos estúpidos.

—Los cisnes de usted son gansos, señora,—exclamó Narcisa oyendo á Bion y Teócrito recitar monótonamente conceptos de la fantasía maternal.

—Modérate, Narcisa,—dijo Ricardo.

—Acuérdese usted de Menelao, caballero, y contenga á su Elena con la brida conyugal,—replicó Beatriz con insolencia.

—En presencia de usted, señora mia, únicamente me acuerdo de la terrible Gorgona que se llamó Medusa,—murmuró Ricardo entre dientes.

Los gritos de los niños de Narcisa, que se mordian y pellizcaban, impidieron oir la réplica de Beatriz. Su mamá los amenazó, les tiró las orejas y en seguida los cubrió de besos, repitiendo:—¡Pobrecitos! ¡Pobrecitos! Miéntras yo viva haréis lo que querais.

—Lástima es que no quieran arrojarse de la roca Tarpeya!—dijo Bion.

—¡O dar el salto de Safo desde un promontorio más alto que el de Léucades!—agregó Teócrito.

—Tengo que participar á usted una buena noticia, amiga mia,—dijo Modesta apaciguándola.—Ha llegado de Paris una crema á lo Diana de Poitiers que comunica al cútis la frescura de la rosa.

—Diana de Poitiers, hermosa á los cincuenta años...

—¿Ha ido usted, Modesta, al coliseo de Apolo á escuchar los sublimes conceptos que nuestro excelente poeta Don Márcos Zapata ha sembrado en su reciente produccion «La Abadía del Rosario?»—preguntó la incorregible Narcisa cortando la palabra nuevamente á la incorregible Beatriz.

—Pienso llevar mis niñas á conocer esa pieza basada en pensamientos de humanidad y justicia altamente loables,—respondió animándose la inteligente jóven.—Quiero acostumbrar á mis hijos desde temprano á detestar las crueldades y abusos que en tiempos de oscuridad, de vergonzosas explotaciones, de tiranías horribles y de preocupaciones tan absurdas como perversas, causaban la desgracia de infinidad de hombres castigados como bestias por el color de su piel. Quiero que abran su alma á la voz elocuente y libertadora de escritores como el autor de «La Abadía del Rosario.»

Despues Modesta, ruborizada de haberse dejado elevar por el entusiasmo á un tono vibrante como el clarin de la libertad, bajó la voz suavemente; trató de poner la conversacion en un pié de armonía y de concordia general; condujo á cada cual al terreno de su agrado; y se colocó á nivel de la mayor ó menor inteligencia de cada uno, con el tacto, la discrecion y el sano juicio que léjos de chocar y fastidiar como la insulsez ó la pedantería, revisten de seduccion irresistible, en España y en todas partes, el talento de la mujer *ilustrada* en realidad.

VIRGINIA FELICIA AUBERT.

LAS CAUSAS Y LOS EFECTOS.

(Conclusion.)

Dios, es decir, la Providencia, creó el Universo Mundo; le dió leyes sábias, eternas, inmutables, por las cuales se rige y se regirá, sin que desde la creacion haya vuelto á intervenir en su obra el Creador, siendo cuanto ocurre en el mundo efecto natural de sus respectivas causas, de las leyes que Dios le imprimiera al darle vida. Si estas leyes ofrecen con frecuencia lamentables resultados, es porque el hombre las vicia, las corrompe, ó no las comprende ó usa mal de ellas; es porque la creacion entera vive envenenada con el veneno que astutamente supo administrarle Satanás. En cuanto á Dios, continúa descansando como en el sétimo dia, que es para él un dia eterno; guarda al parecer una actitud pasiva; pero observa, juzga y falla.

Dos razones sólidas y elevadas demuestran á nuestro entender—y no á tontas y á locas lo decimos—que Dios, ó sea la Providencia, para nada interviene en las cosas de este mundo; si interviniera, el libre albedrío desapareceria, y con él la responsabilidad de nuestros actos, y con esta responsabilidad el merecimiento del premio ó del castigo, que indudablemente en otra vida se nos tributa ó se nos inflige. Si interviniera, equivaldria á demostrar que el Creador sigue ocupándose en la creacion; que ésta no quedó acabada y perfecta desde un principio, lo cual, sobre rebajar el concepto moral de Dios, resulta incompatible con sus divinos atributos. Y pasamos por alto el cúmulo de crímenes y maldades, de ridiculeces é injusticias en que abunda el mundo; injusticias y ridiculeces, maldades y crímenes respecto de los cuales seria locura insigne ó temeridad inverosímil quitar, para achacársela á Dios, la menor responsabilidad que sobre el hombre pesa toda entera.

En cuanto al Hado, el Destino, la Estrella, la Suerte y otras influencias tan despóticas como fantásticas, inventadas por los antiguos ántes del Cristianismo, ya van pasando de moda y teniendo sólo cabida en la mala fe de los soberbios ó en la calenturienta imaginacion de algun romántico.

Y si de ello dudamos por ventura, no tenemos más que echar, para convencernos, una observadora mirada sobre los hombres y las cosas. Entónces verémos que en el mundo físico como en el mundo moral, todo obedece á idénticas ó análogas leyes; que es la marcha del Universo tan uniforme y admirable que no se mueve en él un átomo sin un motivo justificado, sin producir la alteracion consiguiente y proporcionada al movimiento de este átomo, y que, en fin, para decirlo de una vez, á tales efectos tales causas. Todas las religiones en el fondo se parecen, difiriendo sólo unas de otras en aquellos

dogmas y manifestaciones que directamente se relacionan con el momento histórico, el clima, el grado de cultura y la idiosincrasia de los pueblos que las profesan.

En la naturaleza y en la historia, en la colectividad como en el individuo, todo obedece á la misma ley de formacion, progreso y decadencia: el Océano avanza en la marea sus olas turbulentas hasta la pleamar, para retroceder luego á su nivel más bajo; el sol, naciendo en Oriente alcanza la perpendicular altura del zenit y se hunde oblícuamente en el Ocaso; la vida humana recorre tambien sus tres períodos, infancia, virilidad y decrepitud, hasta perderse en el no ser de donde procedió; las civilizaciones nacen, se forman, crecen, decaen y perecen para ser sustituidas por otras sujetas á la misma ley. En todo ello se ve la mano incontrastable del Eterno, que desde un principio y para siempre imprimió á su obra este uniforme movimiento, y resultado lógico y natural de su tambien uniforme Omnipotencia, variedad maravillosa contenida en los límites de una unidad inalterable, supremo efecto de la Suprema Causa.

Riámonos, pues, de los que achacan al Hado, al Destino, á la Providencia, á la desgracia, en la acepcion que suele darse á esta palabra, aun los sucesos más insignificantes de su vida. Satanás inficionó la creacion; el amor propio desbordado es una pasion satánica y no confesará jamas sus desaciertos, única causa de cuantos infortunios nos afligen. El Hado y la Providencia, el Destino y la Desgracia, se llaman por buen nombre ligereza ó madurez, habilidad ó torpeza, vicio ó virtud, y hoy como ayer, mañana como hoy, á tal causa tal efecto. Si Dios dejó á nuestros primeros padres en el uso de su ilimitada libertad, ¿por qué extraño privilegio habia luego de intervenir en nuestros actos, ejerciendo, adversa ó próspera, coaccion sobre nosotros?... En el mundo sólo á unos séres al parecer desgraciados conocemos y cuya desgracia no nos explicamos: son los que habiendo nacido muy superiores á la inmensa mayoría de los mortales, respiran una atmósfera asfixiante para ellos, habitan un mundo que no es el suyo y viven obligados á encerrar en moldes microscópicos sus gigantescas proporciones; estos séres se llaman Sócrates, Colon, Cervantes, Galileo y otros nombres imperecederos. Con todo, si nuestra débil inteligencia pudiera investigarlos, habia de hallar sin duda alguna las causas de su desgracia. Por algo estas criaturas constituyen excepciones que confirman la regla general; por algo sus infortunios, ahora inexplicables, fueron para el resto de los hombres un raudal de beneficios.

Existen casos excepcionales en que el hombre es realmente víctima inocente de la desgracia, como en un asesinato, un robo, un incendio, un hundimiento y otras catástrofes inesperadas; pero estos casos son raros por fortuna, si se consideran el número, el tiempo y el espacio; tampoco carecen de causas que perfectamente los expliquen, y cuyas causas hallan repetidas veces fundamento en nuestra propia imprevision.

Las causas de los efectos se escapan con frecuencia al aturdimiento y la penetracion humanos; pero es innegable verdad, axioma irrebatible, que no existe efecto sin causa; que en el pecado llevamos siempre la penitencia y en la virtud el premio. La pobreza que nos abruma es efecto de nuestro horror al trabajo ó de nuestro torpe proceder; la enfermedad que nos consume efecto de nuestro descuido, de nuestros vicios ó de nuestra temeridad; el desprecio y el olvido en que nos sepulta el mundo, efecto de nnestras bajezas, de nuestra nulidad ó de nuestros desaciertos, y así sucesivamente. No hay para que acusar al Cielo, al Hado ni á la Suerte, ni siquiera al prójimo, sino á nosotros mismos Quien mal anda, mal acaba; quien siembra vientos recoge tempestades. ¿Puede en conciencia llamarse desgraciado el que juega á una carta toda su fortuna y le despojan de ella? Llámese simplemente vicioso ó criminal: pecó, y en el pecado llevará la penitencia, digno efecto de tal causa.

Mujeres, no olvideis las causas y los efectos: si os hallais en estado de merecer, elegid un buen marido que labre vuestra dicha miéntras vosotras labrais la suya; si ya lo elegísteis y os considerais desventuradas, no culpeis al Cielo, que para nada intervino en vuestro matrimonio, ni al Destino, que es una palabra vana, ni á vuestro propio marido, porque el olmo no da peras; culpaos á vosotras mismas, que no supísteis elegirlo ó no sabeis acaso cultivar su trato; culpad á vuestra propia imprevision, que tuvo del mundo, de las cosas y del yugo conyugal, una idea equivocada.

—¡Qué pésimo efecto nos ha producido este artículo!

—A tal efecto tal causa, y vice versa; pésimo será el artículo tambien. No culpemos, pues, á las lectoras; culpémonos á nosotros mismos, que no supimos escribirlo.

JUAN TOMÁS SALVANY.

Madrid, Abril de 1884.

PECAR REZANDO.

Inés es jóven; en su faz hermosa
Luchando están, como Hércules y Anteo,
El carmin pudibundo de la rosa
Con la avarienta lumbre del deseo.

Torna los corazones en despojos,
Pues tiene en su diabólico albedrío,
Miel en sus frases, dardos en sus ojos,
El alma en ascuas y el semblante frio.

Es blanca en su exterior como azucena;
Negra en su fondo cual la noche oscura;
Roja adelfa es su boca que envenena
Al que una gota de su miel apura.

A fuerza de sufrir, lleva consigo
Tal odio al mundo que su planta pisa,
Que, engañando al amante y al amigo,
Usa como una máscara, la risa.

Visita los altares, y allí brota
De sus labios y en público la queja:
Que por ganar la fama de devota
Ha dado, siendo jóven, en ser vieja.

Cansada al fin de dar funesto ejemplo,
Suelta un negro manton sobre su talle,
Y aunque igual en la calle y en el templo,
Hoy ha cambiado el templo por la calle.

En la humildad con que su rostro juega
Se juntan lo piadoso y lo pagano:
Un correcto perfil de estatua griega
Y el colorido del pincel romano.

Tan modesta se viste, y tan seguido
Se la mira en el templo lacrimosa,
Que son juntos su faz y su vestido
Hábito y faz de austera religiosa.

Cuando se halla en el templo arrodillada
Rezando en alta voz con gran tristeza,
La gente que la ve dice asombrada:
«Inés es muy devota porque reza.»

Los ojos bajos y la faz contrita,
Trémulos y turbados sus acentos,
Toma y lleva á su frente agua bendita
Para ahuyentar los malos pensamientos.

Deja correr las cuentas del rosario
Entre sus dedos de alabastro y grana,
Como en el blanco lirio solitario
Deja correr sus perlas la mañana.

Cuantos miran á Inés rezar sumisa
Y oyen la voz con que piedad implora,
Y ven que, puesta en cruz, toda la misa
Solloza, ruega, se estremece y llora;

Al ver su rostro en lágrimas deshecho
Con santa uncion resplandecer ufano;
Las reliquias que cuelgan de su pecho,
Las novenas que tiemblan en su mano,

Juzgan verdad su devocion sagrada,
Cierta juzgan su mística tristeza,
É ignoran que la dama arrodillada
No viene á orar.... y sin embargo, reza.

Entre orar y rezar hay un abismo
Que ni medir ni escudriñar me toca:
El rezo y la oracion no son lo mismo,
Que no es lo mismo el alma que la boca.

Inés del templo en la imponente calma
Por rendir culto á Dios le infiere agravios:
Su rezo está en la boca, no en el alma....
¡La oracion en el alma, no en los labios!

La dulce fe de sus primeros dias
Mataron, en Inés, los desengaños,
Y hoy reza en alta voz *Ave Marías*
Iguales ¡ay! á las de aquellos años.

¿Qué son las tiernas frases de su boca?
Gritos que aturdirán su propio duelo....
Flores con que su afan cubre una roca
Coronada de témpanos de hielo.

Víctima de su gracia y su belleza,
Tiene Inés una historia de dolores,
Y recuerda su historia cuando reza,
Queriendo despertar tiempos mejores.

Rezando sin orar, en voz muy alta,
Ofende al templo del Señor, sagrado,
Pues pone allí, para encubrir su falta,
El rezo como escudo del pecado.

Es incrédula, y júzganla creyente;
Llena con falso culto el alma hueca,
Y así á la faz de Dios rezando miente,
Y el mundo ignora que rezando peca.

¡El mundo! Vedlo.... toma como ejemplo
De santa uncion á Inés que está llorando...
¿Ejemplo? Sí; de las que van al templo,
Hijas del mal, para pecar rezando.

¿Cómo ensalzar sus aparentes galas
De misticismo y devocion?—Del cielo
Es la oracion, que al agitar sus alas
Ni polvo ni rumor alza en el suelo!

México, 12 de Mayo de 1884. JUAN DE D. PEZA.

A UNA ROSA.

Engarzada en su cáliz de esmeralda,
Gala de Mayo la naciente rosa,
Lánguida se columpia y amorosa
Del verde monte en la tendida falda.

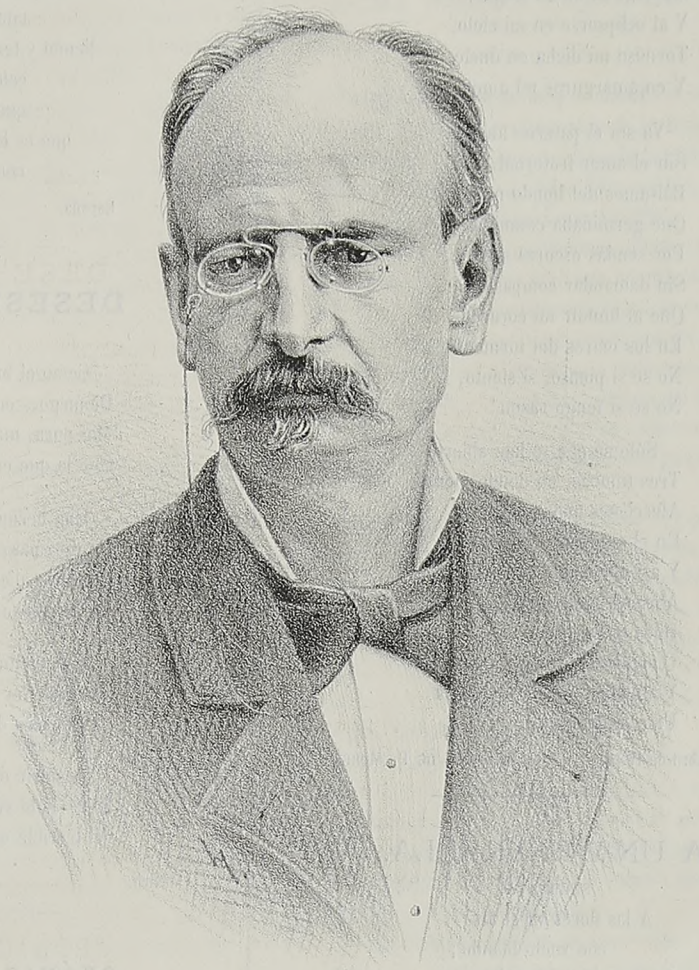
Con majestad descuella en la guirnalda
En que gira la errante mariposa;
Reina del campo, de las flores diosa,
Esconde perlas en dosel de gualda.

Deslumbran al insecto sus colores
Y la siente volcan cuando la pisa;
Es númen de los pájaros cantores;

Inquieto nido de la mansa brisa;
En ella tiene el campo sus amores
Y en ella puso Vénus su sonrisa.

México, Mayo 7 de 1884. JUAN MANUEL VARGAS.

IGLESIA Y PLAZA DE CHIHUAHUA.



LIC. JOSÉ ZUBIETA

Gobernador del Estado de México.

SOLEDAD.

Estaba el cielo enlutado,
La noche lóbrega, fria;
Helada lluvia caia
Con murmullo acompasado.
Solo, triste, consternado,
Un cadáver contemplaba;
A la vez que agonizaba
En otro lecho un anciano,
Cuya temblorosa mano
Con mis lágrimas bañaba.

Tres niños, tres almas puras
Junto á mí vertiendo llanto;
Y yo, trémulo de espanto
Con tan hondas desventuras.
El sol, dos fosas oscuras
Vino más tarde á alumbrar...
¡Ay! nunca podré olvidar
Aquella horrible mañana!
Padre amante, tierna hermana,
Dejásteis solo el hogar!

Lentos huyeron los dias,
Lentas las noches huyeron,
Y á renacer no volvieron
Mis más dulces alegrías.
Sin sentir las penas mias
Los niños en su orfandad
Rieron, que en esa edad
Ningun sufrimiento dura:
¡Cuán distinta mi amargura
Creciendo en la soledad...!

A una mujer adoraba;
Y era en mi noche sombría

El astro que el alma mia
Con santo fulgor bañaba.
Única luz que miraba
En mis horas de dolor,
Me negó al fin su fulgor,
Y al eclipsarse en mi cielo,
Tornóse mi dicha en duelo
Y en amarguras mi amor.

Ya sin el paterno abrigo,
Sin el amor fraternal,
Bálsamos del hondo mal
Que germinaba conmigo,
Por sendas oscuras sigo
Sin demandar compasion;
Que al hundir mi corazon
En los mares del tormento,
No sé si pienso, si siento,
No sé si tengo razon!

Sólo sé que se han abierto
Tres tumbas, en donde moran
Afecciones que se lloran
En el mundano desierto
Y así por camino incierto
Abrojos huella mi pié,
Dudando si encontraré
Quien me devuelva la calma,
Y alumbre entónces el alma
Una verdadera fe.

México, 12 de Abril de 1884. ANTONIO DE P. MORENO.

A UNA ESTRELLA.

SERENATA.

A las flores va el aire
con vuelo blando;
las flores, ya dormidas,
lo aman callando,
le dan olores,
y son hijos que nacen
de estos amores.

El aire embalsamado
la mar perfuma,
la mar con sus amores
cuaja la espuma,
cuaja las perlas,
y las hijas del agua
van á cogerlas.

El aire que entre sombras
gemir se siente,
con alas de suspiros
roza mi frente,
roza mi lira,
y mi lira lo ama
cuando suspira.

Bueno es cantar amores
las noches bellas,
con estrellas arriba
y abajo estrellas;
cuando no hay bruma
y el aire en todo cuaja,
perla y espuma.

Mas las estrellas todas,
tambien la luna,
tienen y tener deben
celos de alguna,
que es la más bella,
que es la que me enamora,
como yo á ella.

España. CECILIO NAVARRO.

DESESPERACION.

Como el humano espíritu infinita,
De fuego, como sol resplandeciente,
Mas pura, más intensa, más vehemente
Que la que en seno maternal palpita,

Una hermosa pasion que necesita
De otra pasion que comprenderla intente,
Con más aliento que la mar hirviente,
En mi pecho infeliz vive y se agita.

Ese sublime amor que el alma llena,
En vano ver correspondido ansío,
¡Ay mísero de mí! que el hado impío

A sufrir en silencio me condena,
Y tan sólo vislumbro en lontananza
El terrible «*Lasciate ogni speranza.*»

México. AGUSTIN M. LAZO.

CRÓNICA MEXICANA.

Pago mi deuda. ¿Recuerda usted, Concepcion? Hace tres dias nos encontrábamos en las tribunas del Hipódromo. Los jueces desde el clásico pretorio veian atentamente la carrera. —*¡A Mahomet!*—dijo usted.—*¡A Dictateur!*—contesté yo. —¿Qué apostábamos? Usted un capital: la flor que se moria sobre su pecho. Yo las cuentas de vidrio con que engarzo los nombres de las bellas y las elegantes. Los caballos dieron jadeando una vuelta á la pista y comenzaron con redoblado esfuerzo la segunda. *Mahomet* llevaba siempre la delantera; muy cerca iba *Dictateur*. ¡Cuánto sufrí! ¡Qué ansiedad! *Mahomet* ganó; usted se quedó con la flor sobre su pecho, y yo triste y cabizbajo por haberla perdido.

Véome, pues, en la grata obligacion de cumplir lo ofrecido. Debo á usted una crónica ligera en que hable de bellezas y atavíos. Por desgracia, no tengo ya ni la frescura de imaginacion ni el entusiasmo que para tales cosas se requieren; continúo siendo ignorantísimo en cuanto se refiere á los términos propios de la moda, y en la penosa vida de la prensa he perdido mi capital de buen humor. Yo soy, mi buena amiga, el más inepto para escribir conforme á sus deseos. ¡Si viera usted cuántas crónicas he escrito! Poco há, hojeando mis colecciones de periódicos, contaba treinta crónicas de bailes. Treinta

aquello es lo resucitado este año sobre negro y sobre color: he visto cañamazos con flores de terciopelo, y sembrados de lunares ó tachones de felpa á uno y dos colores, que producen delicioso efecto. Hay cachemir de verano en el mismo estilo, y velo de religiosa con flor pequeña, sembrada muy clara sobre el fondo, y en terciopelo ó felpa de color contrario, que está llamado á combinaciones deliciosas. Las granadinas brochadas de terciopelo en negro, en verde oscuro ó nútria, han servido como base de los vestidos de verano, y para manteletas; y hay granadina bordada de cristal negro para este mismo objeto, de un resultado maravilloso, aunque algo subidas de precio por el mucho trabajo que representan; pero bajando algo la escala, y olvidando estas telas caras por las más modestas, las que convienen á todas las fortunas, hablaré de una vuela de fondo liso con menudo cuadro, formado por hilos de color, verdadero bordado sobre el fondo, que es uno de esos tejidos llamados á hacer fortuna y cautivar las voluntades. El céfiro es, como ántes digo, la tela llamada á sustituir al saten ya muy visto, y le habrá en tornasol, en cuadrito y en liso para vestidos de mañana, de viaje y de campo.

En confecciones, á juzgar por las compras hechas por la casa Aguado en Paris, la única será la manteleta de seda brochada, de granadina con flores de terciopelo, de cañamazo bordado de cristal, y de cachemir con motita de felpa. Para confecciones de entretiempo, esta clase de tejido es bellísimo, y he admirado en una augusta persona un abrigo manteleta en este gusto, de cachemir negro con la motita de felpa blanca y guarnecida de encaje Renacimiento, que era una verdadera joya de buen gusto.

El encaje Renacimiento para guarnecer confecciones, es de rica apariencia y consiste en flores aplicadas de seda, sujetas á feston ó con cordoncillo al rededor sobre fondo de tul grueso: se sujetan estos encajes en los vestidos y en las confecciones, agrupados con un motivo grande de pasamanería y cristal, ya formando liras, grupos de frutas ú otros caprichos, de los que he podido admirar gran variedad en la citada casa, así como encajes de varios tonos y botonaduras á propósito para las nuevas telas.

Como hechuras, he señalado la tendencia marcada á las faldas lisas y las túnicas con tablas por detrás, y muchas lectoras me preguntan si la moda no consiente ninguna otra hechura, sea cualquiera la tela del vestido: sí tal; las faldas sin draperías ni recogidos, no tienen razon de ser más que con telas pesadas, brochados lisos, telas de dibujos grandes; pero los dibujos menudos y los cachemires lisos, céfiros y granadinas, seguirán recogiéndose en pliegues graciosos, en delantales muy sujetos de los lados y en pouf muy agrupado por detrás, que dan tanta gracia á la figura, simulando una sencillez y abandono característicos. La elegancia que tanto preocupa á la mujer, consiste en casi nada: en la sencillez correcta, en el corte irreprochable, en la caprichosa agrupacion de dos telas.

No tengo ya espacio para ocuparme con la detencion necesaria de los nuevos sombreros de primavera. En mi próxima revista hablaré de algunos modelos nuevos en vestidos y sombreros, completando así el panorama de la moda primaveral de este año, moda artística, de creaciones llenas de originalidad, de *estilo* que dicen los franceses, y destinada á fascinar la imaginacion de todas las elegantes.

Madrid, Abril de 1884. JOAQUINA BALMASEDA.

EL FIN DE UNA RAZA.

LEYENDA BRETONA

POR

DOÑA JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

I.

Situado en uno de los más encantadores valles de la poética Bretaña, altivo como valiosa joya de la arquitectura feudal, y acariciado por los amorosos rayos de la pálida luna, alzaba su imponente silueta el castillo de Pommereux, mansion señorial de los opulentos condes de este nombre.

Ningun ruido turbaba el medroso silencio que envolvia aquella soledad, y la antigua fortaleza parecia sumida en la calma más perfecta; sólo el murmurio de un torrente que se despeñaba á lo léjos, el rumor producido por las hojas del cercano bosque movidas por el viento, y la misteriosa conversacion que sostenia, asomada á una de las ventanas del piso bajo, una bella jóven con un gallardo mancebo recostado al otro lado del ennegrecido muro, prestaban al sombrío paisaje un leve tinte de animacion.

—Ana, mi dulce Ana, decia á la sazon y en voz baja el mancebo, decídete: los momentos son preciosos; pasado mañana debe llegar al castillo el hombre que tus padres te destinan por esposo y al que rechaza tu corazon. Si me amas, si es cierto que el pobre trovador humilde y desconocido ha logrado encender la llama del amor en el pecho de la hija de los altivos condes de Pommereux, es preciso que te decidas á seguirme, porque los momentos son preciosos.

—¡Triste destino, situacion horrible! contestó la jóven con melodiosa voz y bajando la cabeza como si cediera al peso de agobiadora pesadumbre. ¿Qué hacer? Si permanezco aquí, es preciso someterme á la voluntad de mi padre; si abandono el castillo, jamas me perdonarán los autores de mis dias que haya manchado el lustre de su nombre.

—Los padres perdonan siempre, Ana; además, serás mi esposa; un sacerdote bendecirá nuestra union apénas hayas abandonado la casa paterna, y nueva vida se abrirá á nuestros ojos. Dices que me amas y lo creo; por lo tanto, el amor cuando es verdadero no repara en sacrificios; uno solo te pido; es grande, ya lo sé; pero tambien tu alma es grande como ninguna y no retrocederá ante los obstáculos Mil veces me lo has jurado así, desde que en la gentil Provenza, en sus brillantes cortes de amor tuve la dicha de contemplar tu sin igual hermosura. No creas que se me oculta la gravedad de la situacion; comprendo que corremos el peligro de no vencer el enojo paterno y de que pierdas la diadema condal que un dia debia ceñir tu frente. Pero ¡qué importa, si sólo á costa de este sacrificio podemos realizar nuestros amorosos ensueños! Pronto el alba nos enviará su luz primera; elige, pues, entre casarte con el baron de Lecroix, ó ser la humilde esposa del trovador Reinaldo de Marsillac.

Ana cerró por un momento sus ojos sin proferir una sola palabra, y entregándose, al parecer, á una larga serie de angustiosas meditaciones.

—Comprendo vuestra indecision, murmuró el mancebo con indecible amargura, asusta á la noble dama, educada en medio de todos los dones de la fortuna, el porvenir oscuro y triste que le ofrece el infeliz trovador. Debia esperarlo así. Quedad con Dios, señora; casaos en buena hora con vuestro opulento

prometido, y sed, á favor de ese ventajoso enlace, lo que hace tiempo debíais de haber sido: la más noble y altiva dama de Bretaña. Yo en tanto me retiro lleno de dolor, y sabré hallar en la poesía, mi dulce compañera, un lenitivo para mis pesares.

El jóven hizo ademan de separarse del muro donde hasta entónces habia permanecido apoyado.

—¡Reinaldo! exclamó Ana con acento resuelto, no os vayais; cúmplase nuestro destino. Ya me cansa y humilla que, desde que os conocí, mi amor, como si fuera un crímen, tenga que ocultarse entre las sombras de la noche, De hoy en adelante quiero amaros á la luz del dia; partamos, pues.

El mancebo exhaló un grito de gozo, estrechó entre las suyas las manos de su amada, y exclamó en medio de delirantes trasportes:

—Ana, hermosa luz de mi alma, bendita seais por la felicidad que vuestras palabras derraman en mi corazon. Mañana el pobre trovador Reinaldo de Marsillac se igualará al príncipe más poderoso de la tierra, puesto que será el afortunado poseedor de la más bella de las mujeres. ¡Tanta dicha me parece un sueño!

—Será una realidad, Reinaldo, estad tranquilo, porque yo no retrocedo nunca; pero retiraos ya, amanece y os pueden ver desde cualquier ventana del castillo.

(*Continuará*)

NUESTRAS ILUSTRACIONES.

Maraü, reina de Otaiti.—Está llamando la atencion de Europa esta extraña mujer que tiene su trono en las Islas llamadas de la Sociedad, en Oceanía. Viaja de incógnito con el nombre de Mme. Salmon. Su viaje por Europa tiene por objeto conocer las grandes maravillas artísticas y visitar á una hermana suya que se está educando en Alemania y á una tia que reside en Inglaterra.

La reina Maraü es hija de un israelita inglés llamado Salmon, de una princesa nacida en las islas de la Sociedad. Casáronla siendo muy niña con el príncipe Arüane, hijo de la reina Pomaré IV, la cual abdicó en 1877 en favor de su hijo, que tomó el título de Pomaré V. La reina Maraü es una mujer de 25 años de edad, alta, esbelta, con rostro oval, grandes y rasgados ojos negros y abundosa cabellera del mismo color, que usa siempre en dos trenzas tendidas sobre la espalda.

Esta reina se viste con gran sencillez y modestia. Habla inglés y frances y tiene conocimientos musicales, distinguiéndose en la guitarra, instrumento que toca con habilidad. Está encantada con las grandezas de Paris, y son tan innumerables las personas curiosas que desean conocerla, que á la jóven reina abrumada por tanta visita, le han hecho exclamar: *Si tuviera que recibir á cuantos lo pretenden, no me quedaria tiempo para divertirme.* La reina Maraü es afable en su trato, posee un tinte de inocente franqueza, de refinamiento cortesano

En su paraíso del Pacífico se entretiene en cultivar su jardin, tocar la guitarra y hacer labores de paja. No es aficionada á los bailes ni á las recepciones oficiales.

Iglesia y Plaza de Chihuahua.—La ilustracion que hoy damos, se debe á la pluma del distinguido mexicano Sr. Pedro Larrea y Cordero, y es su primer ensayo litográfico que dedica al *Album de la Mujer*. Representa la iglesia mayor de la capital del importante Estado de Chihuahua, construida en el siglo pasado por el arquitecto Nava: es de estilo dórico y compuesto, habiendo costado un millon de pesos sacados de los productos del mineral de Santa Eulalia, cuya riqueza puede comprenderse, al saber, que se dió un grano por cada marco de plata. La plaza llamada de la Constitucion, es un precioso jardin que sirve de paseo á las bellas, ostentando en su centro la Fuente del Cisne, de hierro, muy elegante, costeada por el Ayuntamiento.

Lic. José Zubieta.—Publicamos hoy el retrato del distinguido jurisconsulto D. José Zubieta, actual Gobernador del Estado de México.

De todos son conocidas la honradez, la buena fe y el talento con que este funcionario ejerce el alto puesto á que lo elevó el voto unánime de sus conciudadanos. El Sr. Lic. Zubieta, en el tiempo que lleva de gobernar el Estado de México, ha protegido de tal suerte la instruccion pública, que ya cuenta aquella importante entidad federativa con más de 1070 escuelas entre públicas y particulares. Al ramo de hacienda le ha dado tan grande impulso, así como al de fomento, que satisface ver con cuánta precision y con cuánto órden se despacha y atiende todo lo que con dichos ramos se relaciona.

Celoso defensor de las garantías individuales, ha conseguido que gocen de paz y de seguridad todas las poblaciones del Estado, y á esto se deben el progreso y el bienestar que se notan en ellas.

No tiene enemigos el Sr. Zubieta; su carácter afable, fino è igualmente delicado con toda clase de personas, le han valido el cariño y el respeto que todos le profesan.

Honrado sin tacha, activo en sus labores y justiciero en sus actos, digno es de que su retrato sea de todos conocido como ya lo son su nombre y sus virtudes cívicas.

Personas como el Gobernador del Estado de México son verdaderas galas del partido político y del Estado á que pertenecen. X

ADVERTENCIA.

Incansables en la mejora de nuestro periódico para que siga contando con la simpática acogida que obtuvo desde sus primeros números, por la cual estamos muy agradecidos, nos apresuramos á ofrecer un regalo dedicado á las señoras, que se repartirá con el próximo número 21, el cual consiste en un gran pliego adornado de figurines, labores y letras para bordados.

TEATROS.

GRAN TEATRO NACIONAL.

Hoy domingo por la tarde se cantará la linda partitura titulada **LA AFRICANA**, y por la noche la tan celebrada ópera **EL BARBERO DE SEVILLA.**

TEATRO PRINCIPAL.

En esta semana se estrenará la gran zarzuela titulada **San Franco de Sena**, del maestro Arrieta, que tanto está llamando la atencion en España.

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON,
Calle de Lerdo núm. 3.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga adelantada.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS.

GRAN FABRICA DE TABACOS Y CIGARROS

EL BORREGO

Fábrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La gran acogida que el público ha dispensado siempre á los famosos PUROS y CIGARROS de esta marca, nos obliga á emplear en nuestras manufacturas las mejores ramas de San Andrés, Jaltipan y Acayúcan: papel catalan, marca «España y México,» que es sin disputa alguna el mejor que se ha importado, por su blancura y buen arder.

Tambien recomendamos á nuestros constantes favorecedores la elegante marca LA ASTURIANA, cuyos cigarrillos de hebra pueden competir con los mejores en su clase.

EL BOTIN ESPAÑOL

GRAN ZAPATERÍA DE FRANCISCO PURON

Nº 5—CALLE DE VERGARA—Nº 5.

MÉXICO.

El mejor Establecimiento en su género.—Escogidos oficiales y materiales superiores.—El mejor corte y más elegante para niños, señoras y hombres.—Completa reforma en todo.—Almacen por mayor y menor.

Calzado de los mejores talleres españoles.

Año de 1884

Año de 1884

GUANTERIA Y PELUQUERIA

DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO

GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO

ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

CALLE de la PROFESA

Calle de la Profesa 4

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

CARLOS FELIX Y COMPAÑIA

ANTIGUA DROGUERIA DE LA PALMA

Calle de la Profesa 4

CALLE de la PROFESA

El ALMACEN MEJOR SURTIDO y MAS ACREDITADO de la CAPITAL

Surtido completo de todos los articulos del ramo
EFECTOS DE TLAPALERIA.
DEPOSITO DE TODAS LAS ESPECIALIDADES anunciadas en los periódicos.
Aparatos Hidroterápicos de Walter Lécuyer.

APARATOS NEVERAS DE DELPY.
VINOS TINTOS PUROS Y JEREZ, garantizados.
COGNAC Y CHAMPAGNES superiores.

PERFUMERIA EXTRAFINA
de Pinaud, Coudray, Roger y Gallet, Lubin, Legrand (Oriza), Atkinson, Gosnell, Rieger, Colgate y Comp., Lundberg, etc., etc.
Veloutina CH. FAY, legítima.

Vinagre de Benjuí, de Gelle, la preparacion más higiénica para el cútis.
Gran surtido de CAJAS y NECESERES para obsequios.
Polveras y Borlas.—Cepillos de todas clases.—Adornos para tocador.

4 LA DROGUERIA PINTADA DE AZUL 4

LA CIUDAD DE MÉXICO.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES

ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquisimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; esteaina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

RANCISCO ZEPEDA.

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—Especialidad en trabajos de Cromolitografia y en Ilustraciones para periódicos, por el procedimiento de Fotolitografia.—Reproducciones de todas clases.

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 1º de Marzo de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE IROLO.

De México á Calpulalpan y la Luz.				ESTACIONES.	De Calpulalpan á México y la Luz.			
TREN DE PULQUE		TREN MIXTO.			TREN MIXTO.		TREN DE PULQUE	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	1.00 P.M	,,	7.00 A.M	MÉXICO, Peralvillo	6.00	,,	3.20	,,
1.35	1.45	7.35	7.45	.....REYES	5.25	5.35	2.20	2.35
2.30	2.35	8.30	8.35	..... TEXCOCO.....	4.30	4.40	1.15	1.30
3.00	3.05	8.54	9.00	...TEPETLAXTOC....	4.05	4.10	12.45	12.55
3.35	3.40	9.30	9.35	...SAN ANTONIO....	3.30	3.35	12.00	12.05
4.05	4.10	9.56	10.00	.....METEPEC.....	3.00	3.05	11.15	11.30
4.30	4.35	10.20	10.25	.....OTUMBA...	2.35	2.40	10.45	10.55
4.50	4.55	10.40	10.45	.....SOAPAYUCA.....	2.20	2.25	10.20	10.30
5.35	5.45	11.16	11.26	.....IROLO.....	1.35	1.45	9.20	9.35
6.05	6.20	11.45	11.50	...SAN LORENZO....	1.15	1.20	8.45	9.00
,,	,,	12.05	,,	...CALPULALPAN...	,,	1.00 P.M	,,	,,
7.10	,,	,,	,,	.....LA LUZ.....	,,	,,	,,	8.00 P.M

NOTAS.—El tren mixto se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga.—El tren de pulque lleva hasta Texcoco un solo coche de segunda para pasajeros.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

LINEA DE MORELOS.

Tren Mixto Descendente de México á Yautepec.		ESTACIONES.	Tren Mixto Ascendente de Yautepec á México.	
Llega	Sale		Llega	Sale
,,	8.00 A.M	..... MÉXICO (SAN LÁZARO)	4.45	,,
8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10
9.05	9.10	.....AYOTLA	3.40	3.45
9.25	9.35	.....LA COMPAÑIA.....	3.10	3.25
10.20	10.30	..... TENANGO	2.25	2.40
10.55	11.10	..... AMECAMECA.....	1.40	1.55
11.40	12.30	.....OZUMBA	12.00	1.00
1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15
2.45	2.55	..... YECAPIXTLA.....	8.20	8.30
3.30	3.45	.....CUAUTLA..	7.20	7.35
4.50	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M

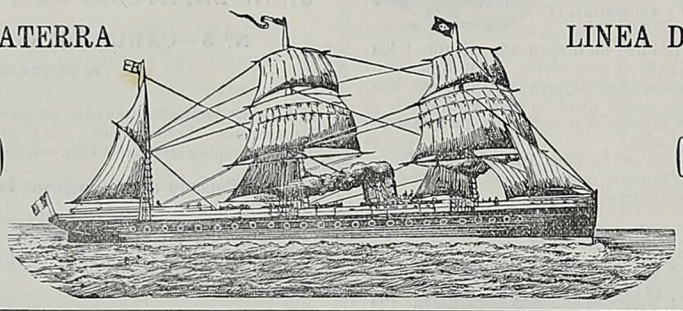
NOTAS.—Entre México y Ozumba y vice versa correrá un tren eventual exclusivamente de carga.—Para mayor comodidad de los pasajeros, el tren descendente se detiene en Ozumba 50 minutos, y el ascendente 60 minutos, en cuya estacion hay un Restaurant.—México, 14 de Febrero de 1884.—*D. de Peon.*

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Álbum de la Mujer, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometria* por Antonio Garcia Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.— Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS Nº 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

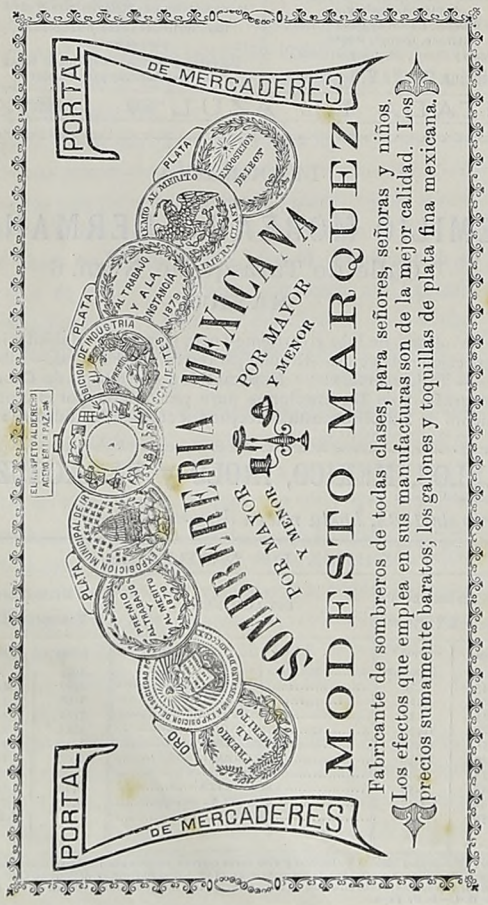
AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	Paris.		Coruña.
" " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.
Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.				
Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.				
C. A. Martinez & Cª	Veracruz.				

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje: los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala en su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10,** y á los **Agentes**.

PORTAL de MERCADERES Número 7



PORTAL de MERCADERES Número 7

LA CENTRAL

RELOJERIA ESPAÑOLA.

SEGUNDA DEL REFUGIO Núm. 15

JOYERIA, y COMPOSTURA DE RELOJES

á precios muy módicos.

Francisco del Campo.

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

OBRA DE INUSITADO LUJO.

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, científico, artístico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, moviliarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los once primeros cuadernos.

J. Ballescá y Comp.

EL LIBRO DE ORO

LA NUEVA GUÍA DE MÉXICO PARA 1884.

Con todos los datos indispensables para los hombres de negocios, en un volúmen, propio para llevarse en el bolsillo, de 152 páginas.

Se encuentra de venta en la oficina de *La Patria* y en la alacena de Martinez, al precio de

TRES REALES EL EJEMPLAR.

Registrado como artículo de segunda clase.